

boca levantadas, y las orejas altas. Se dice que sus grandes ojos eran negros; pero no se sabe positivamente cual era su color, pues Herodoto refiere que los egipcios de su tiempo tenían la piel negra y cabellos crespos; lo cual aun se advierte en los egipcios modernos ó coptos.

Los Abisinios (lámina III) tienen ojos grandes, labios gruesos, nariz elevada, pómulos ó juanetes muy salidos, el ángulo de la mandíbula agudo, los dientes regulares y el color cobrizo.

II. RAZA NEPTÚNICA: cabeza redondeada, á veces comprimida á los costados; suboval, con los huesos maxilares prominentes; ojos mas separados que en la raza japética y mas elevados en los ángulos temporales; iris negro, boca regular, labios remangados, cabellos largos, erizados y negros; barba rara y crespa; miembros bien formados; planta de los pies angosta; color atezado ó moreno amarillento.

Las familias que comprende son dos: la MALAYA ó sea los indígenas de la península de Malaca y los storas de Madagascar.

El malayo de Sumatra (lámina V) es de color bronceado trasparente ó amarillento sin matiz rojizo; el cabello, que en las mujeres toca á la tierra, es grueso y de un negro brillante; los hombres se hacen quitar la barba por medio de la cal viva; cara oval; frente, estrecha, comprimida á los lados y deprimida; el ángulo interno de los ojos mas bajo que el exterior; la nariz prominente, los dientes oblicuos, los labios estrechos, el cuerpo musculoso y robusto.

Y los POLINESIOS: los indígenas de la Nueva-Zelandia, islas de Sandwich, de la Sociedad, á que pertenece Tahiti, etc.: y tal vez las emigraciones que fundaron el imperio del Perú y de Méjico.

Los tahitianos apenas se diferenciarían de los europeos en cuanto á la forma del cráneo si no tuviesen la nariz deprimida y los labios gruesos; tienen la piel de color aceitunado claro, segun Lesson; los cabellos negros y á veces castaños ó rubios; la frente estrecha en su parte inferior y algo retirada en la superior; la cara demasiado grande. (V. lámina V.)

Las indígenas de las islas Sandwich tienen la abertura de los ojos mas mogólica, la nariz mas deprimida, los labios mas salientes, el color mas oscuro y el cabello crespo. (V. lámina VII.)

Los nuevos-zelandeses presentan una gran variedad de color ó de matices (lámina VII) sobre el negro.

Los indígenas de la isla Onibai (lámina V.) pertenecen á la misma raza.

III. RAZA MOGÓLA: cabeza voluminosa y levantada, cara plana; pómulos ó juanetes pronunciados y altos; ojos estrechos y oblicuos; párpados salientes; cejas arqueadas; nariz chata en su raíz y abierta en su terminacion; barba lampiña; orejas anchas; boca muy hendida; dientes derechos; color amarillo abandonado.

Sus familias son dos: los mogoles y los hiperbóreos. A los MOGOLES van unidos los tártaros, manchus, calmuco, chinos, coreos, japoneses, tibetanos, avaneses, peñans, siameses, etc.

La cara del calmuco presenta un losange, frente caída, pómulos salientes, ojos estrechos, cejas muy elevadas, nariz gruesa, boca hendida, occipucio muy ancho. Tal es el retrato de Fedor Iwanowitsh (lámina IV) que era un grabador de mérito.

Los chinos tienen los miembros bien proporcionados, cabeza casi cónica, cara ancha y redonda, ojos oblicuos, cejas grandes, párpados elevados, nariz pequeña y algo aplastada, bigotes espesos y como en espigas.

HIPERBÓREOS se llama á los ostiagos, tongus, samoyedos, japones, esquimales, etc.

La cabeza del samoyedo presenta caracteres bastante regulares (lámina IV): frente desarrollada; cabellos largos descenden á manera de las yerbas flotantes que caen de las peñas; la boca describe un gracioso contorno; la forma de la barba y de la nariz es de muy buen estilo; por desgracia los ojos medio ocultos bajo los párpados dejando escapar una mirada dura y pérfida, destruyen casi toda la armonía que reina en las demás partes de la cara.

Los esquimales tienen casi los mismos rasgos fisiológicos del calmuco; solo es mas redonda la cara y la boca menos larga (lámina IV).

IV. RAZA PRISMÁTICA ó PROGNÁTICA: (1) mandíbulas grandes, salientes; dientes incisivos oblicuos; frente estrecha; cabeza comprimida á los costados; ojos estrechos ó redondos, y casi á flor del pelo; juanetes salientes; labios gruesos; nariz remachada y abierta; cabellos lanosos y revueltos, ó ya crespos, tiesos y largos; barba clara y erizada; color negro ó moreno amarillento. Pero estos caracteres generales sufren gradaciones que hacen aproximarse muchas cabezas á los mejores tipos de la raza blanca.

Comprende cuatro familias: los AFRO-NEGROS, que son los cafres y todos los negros de Africa.

El negro mozambique de la lámina V es menos disforme que el del Africa central (lámina VII).

En los cafres el progreso es mas sensible, pues aunque se nota conjunto de caracteres desagradable, se ve que hay otros mas repulsivos. La frente (lámina VI) es mas alta y ancha; la nariz mas larga; la barba mas pronunciada; el color mas claro y la estatura mas elevada. Y las facultades morales corresponden á esta superioridad, pues son mas industrioses que los negros.

Los HOTENTOTES: namaqueses, coras, gonaqueses, saabeos.

En los hotentotes (lámina VI) el occipucio parece que huye en punta; la frente está deprimida; los ojos se hallan á veces tan oblicuos que dos líneas que pasasen por los ángulos de los párpados vendrían á juntarse en medio de la nariz; esta es aplastada y muy ancha, los pómulos salientes, los labios muy gruesos y la barba puntiaguda; los cabellos crespos y en bedijas.

Los PAPÚES, los de Madagascar y los negros de cabello lanoso de Nueva Guinea, de la tierra de Van-Diemen, no merecen una descripcion especial, teniendo á la vista su retrato en la lámina VI.

Finalmente los ALFURUS: negros de cabellos crespos de la Nueva-Guinea, de algunas islas del archipiélago Indio, de Nueva-Holanda, los virzembirs de Madagascar.

El austral que figura en nuestra coleccion de cabezas humanas en la lámina VII, ofrece una de las fisonomías mas repugnantes de esta familia, porque los labios, naturalmente remangados mostrando los dientes, como en el indígena de Van-Diemen, le dan un aspecto feroz y amenazador; pero sus ojos, aunque pequeños y estrechos, lanzan miradas llenas de fuego, que anuncian un alma en la energía de la juventud y en el hervor de las primeras pasiones.

V. RAZA OCCIDENTAL: frente blanca; cabeza poco elevada; pómulos muy prominentes; abertura de los ojos lineal y ordinariamente oblicua; nariz poco saliente, á veces aplastada; barba muy hendida; dientes ligeramente oblicuos; cabellos largos, erizados y negros; barba clara; color variable, moreno, amarillento ó cobrizo.

Las razas americanas se aproximan á las mogolas por la oblicuidad de los ojos, la prominencia de los pómulos, lo erizado del cabello y la falta casi abso-

(1) De hocico prolongado.